

CLUB ALCARREÑO DE MONTAÑA-SENDERISMO

ESTA RUTA SE PUEDE DESCARGAR EN: <http://www.henaresaldia.com>

Ruta a Chiloeches

FICHA TÉCNICA

- **Distancia:** 18 km.
- **Duración:** Unas 5 horas.
- **Época:** En cualquier época.
- **Cartografía:** Hojas I y III del Mapa 536, del Instituto Geográfico Nacional.



Descripción de la ruta

Nos proponemos realizar una marcha senderista de unos 18 km. desde Guadalajara a Iriépal, pasando por Chiloeches y el poblado de Villaflores. Conoceremos el monte Celada, que es la alcarria que domina por el sur la ciudad de Guadalajara y por el norte a la localidad de Chiloeches; la Galiana, una vía pecuaria por la que transita ganado, recorrida por un antiguo camino que unía Chiloeches con Torija y el barranco del Val, que en dirección N nos conducirá a Iriépal.

Iniciaremos la ruta al final de la calle Sigüenza, pasando bajo la Autovía A-2. Tras cruzar la rotonda del aparcamiento del Centro Comercial Ferial Plaza, tomaremos el camino que va al S en dirección a la Granja Escuela de la Huerta de la Limpia, desechando el de la derecha, que sale desde el aparcamiento hacia el SO.

Cruzamos el arroyo de la Huerta de la Limpia y dejamos a la izquierda las instalaciones deportivas del complejo educativo. Subiremos una loma por la que el camino asciende encajonado entre dos taludes.

A un km. se nos une por la derecha otro carril, más transitado, y nuestro camino toma una dirección SE, seguiremos cruzando barbechos y plantaciones de frutales abandonadas y algún olivar.

Nuestro camino se utiliza sobre todo para abandonar algunos montones de escombros y enseres viejos (un basurero ilegal); cuando hicimos el recorrido pudimos comprobarlo.

Se nos cruzan a ambos lados diversos caminos, seguiremos siempre al SE.

A los 2 km. dejamos a la izquierda un pequeño cementerio de fusilados en la Guerra Civil con dos grandes lápidas en su interior que homenajean a los allí enterrados.

Cruzamos una carretera que va hacia el próximo vertedero, el ir y venir de los camiones y la excavadora no asusta a los cientos de garcillas africanas que vienen a buscar sustento; las grandes bandadas blancas revolotean incesantes poniendo un toque exótico al paisaje alcarreño.

Nuestro camino termina en la carretera de acceso al vertedero y desde ahí buscaremos la

carretera de Chiloeches, en la rotonda del Clavín a los 3 km de la ruta.

Cruzamos la carretera con mucho cuidado, pues es muy peligrosa y por el lado izquierdo continuamos los 300 metros que faltan hasta coger el camino que sale a la izquierda, por el que ascenderemos, entre pinares, hasta la planicie que domina Guadalajara.

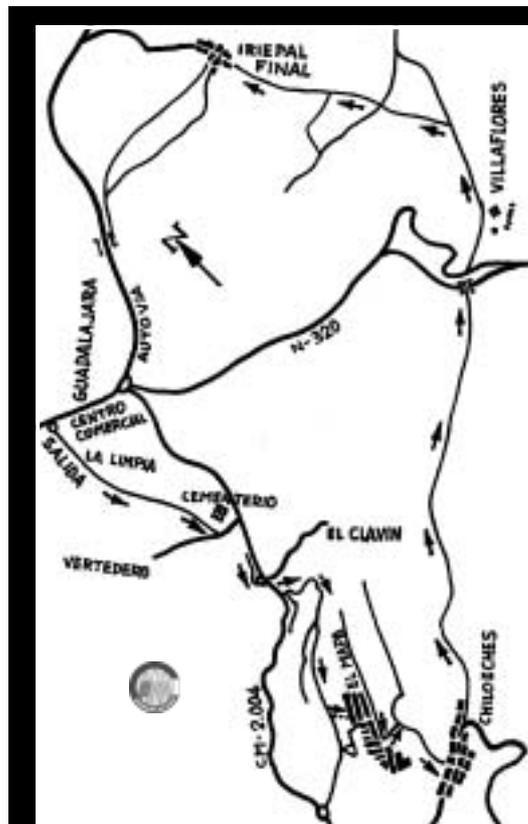
Nuestro nuevo camino sale al SE, dejando otro que va paralelo a la carretera; el nuestro describe un amplio arco ascendiendo el cerro entre antiguos bancales, en el límite del Clavín. Esta zona, repoblada de pinar, se quemó hace pocos años; las carrasacas han brotado con fuerza, reclamando el territorio que los pinos les quitaron.

El camino gira y asciende dejando atrás la zona quemada y entramos en un espeso pinar conocido por «el Marañal». Enfilamos al SO ascendiendo a la meseta que corona esta alcarria ocupada por sembrados de cereal. Nuestro camino, rectilíneo, siempre al SO. A los 5 km. de la ruta el camino cruza una zona baldía, y de él sale una senda a la izquierda que asciende hasta la cercana urbanización de «El Mapa». Continuamos al SO por la calle que rodea los chalets hasta que a unos 150 m. penetramos en la urbanización, hacia el E, para salir por el otro lado y circundar la urbanización al SO hasta llegar a un parque del que sale, a los 6 km desde el inicio, un camino que baja hacia el E por el que enlazaremos con otro más transitado que viene desde la cercana urbanización de El Clavín.

Nuestro nuevo camino desciende hacia el S entre un espeso pinar y llega a Chiloeches a los 7,5 km, mostrándonos en el descenso los más hermosos paisajes de este ruta.

Chiloeches

Al pie del cerro Celada (donde está la urbanización «El Mapa») y encajonado en el ba-



rranco de su mismo nombre, se encuentra este pueblo muy remozado y ajardinado, que tiene su principal encanto en los pinares que lo rodean. A la salida del pueblo hay una casona, rodeada de hermoso jardín y cerca enrejada, que fue sede del marqués de Chiloeches. En ella merece visitarse su cocina con una sorprendente colección de calderos de cobre.

Siguiendo el camino hacia el NE, sale desde la curva de la carretera, cercana a la casona del marqués, un carril por el que continuamos nuestra ruta en dirección a Villaflores a los 8 km desde el comienzo.

Este camino atraviesa la meseta en la misma dirección, se llamó senda de Torija y coincide con la Galiana, un itinerario que seguía el ganado en la trashumancia. Cruzamos un bosque de encinas y quejigos, y se nos atraviesan diversos caminos, nosotros continuaremos todo el tiempo al NE, hasta que a los 13,5 km atravesamos sobre un puente la nueva carretera de Cuenca (la N-320), y después la antigua ya muy solitaria. Deberemos de cruzarla con cuidado, para llegar a Villaflores, un caserío de ladrillo con curiosos edificios y hasta iglesia, que fue granja mode-

lo en el siglo XIX. Lo trazó el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, quién diseñó casi todo lo que construyó la Condesa de la Vega del Pozo, la lista de edificios en Guadalajara es muy larga. Todos los edificios del poblado están en un estado de abandono lamentable; en los últimos tiempos han sido muchos los proyectos para este paraje, pero ninguno ha cuajado.

Nuestro camino deja a la derecha Villaflores, no penetra en el caserío y continúa al NE.

A los 15 km nos sale a la izquierda un camino hacia el N, lo seguimos y un km más allá se nos cruza otro por el que descendemos por un valle que comienza en este cruce y termina en Iriépal, antes encontramos una fuente seca y un abrevadero al lado de ella, en ese lugar se nos une por la izquierda otro camino, después el depósito de agua con una fuente, la única en todo el recorrido, pero ya a un km escaso del pueblo de Iriépal, donde terminamos esta ruta, de 18 km.

El regreso a Guadalajara podremos hacerlo en autobuses urbanos. Pero si se quiere, se puede volver a la ciudad por diversos caminos, añadiendo unos cuatro kilómetros a nuestra ruta.

